

Leer

ARTÍCULOS

Un vistazo a las primeras arrugas de Nora Ephron



★★★★
«No me gusta mi cuello»
Nora Ephron
LIBROS DEL ASTEROIDE
176 páginas,
18,95 euros

Reconocida como directora de cine y guionista de películas como «Cuando Harry encontró a Sally» y «Algo para recordar», Nora Ephron fue también una notable cronista de su época y de su vida cotidiana, tal como lo demostró en «No me acuerdo de nada», donde hizo un preciso «racconto», con toques de humor y de inteligente sabiduría, de su trayectoria, con todos sus aciertos y, también, con sus numerosos fracasos.

Ahora, en «No me gusta mi cuello», de 2006, Ephron husmea en su memoria y en sus recuerdos. Así se trate de haber sido becaria en la Casa Blanca, de vivir un nuevo amor tras un divorcio o de la extrañeza que provoca la aparición de las primeras arrugas, Nora Ephron consigue, con este libro, que el lector o lectora se sientan rápidamente identificados con las vicisitudes de la vida. Lo cual no es poco.

Diego GÁNDARA

▲Lo mejor

La sabiduría corrosiva y algo desenfadada que muestra en este libro la autora

▼Lo peor

No lo hay, aunque incluye textos que pueden resultar más atractivos que otros

EPISTOLARIO

Las cartas de Stefan Zweig que arrojan luz sobre su suicidio

► Aparecen por primera vez en español las últimas cartas que escribió el autor y su esposa Lotte antes de que se quitasen la vida en Brasil



★★★★
«Cartas americanas»
Stefan Zweig y Lotte Zweig
EDICIONES 98
320 páginas,
32 euros

Es continua la presencia de Stefan Zweig, sobre todo, desde que su obra quedara libre de derechos. Acerca, específicamente, de su correspondencia tuvimos la ocasión de conocer sus cartas a escritores como Herman Hesse o Joseph Roth, o a su primera mujer, Friederike, y ahora tal cosa la extiende Ediciones 98. Hace poco ofreció dos volúmenes de los diarios del autor, y ahora proporciona su epistolario americano junto a su segunda mujer, Lotte, en lo que es un conjunto de textos inéditos en español y que arrojan luz sobre la pareja, que acabaría suicidándose en Petrópolis (Brasil) en 1942.

La edición viene a cargo de Daríen J. Davis, profesor en Middlebury College de Vermont, y Oliver Marshall, especializado en las diásporas y migraciones en el mundo atlántico, y la traducción es de Virginia C. Ghent. Se han

reunido, pues, las misivas que tanto el escritor austriaco como Lotte –una mujer delicada y enfermiza, que padecía asma y encontró la muerte voluntaria muy joven, dado que había nacido en 1908– enviaron a sus familiares cuando acababan de escapar de la guerra en 1940. Habían alcanzado Londres, y desde allí emprenderían un itinerario que les iba a llevar a Nueva York, Argentina y Brasil. La vida en el exilio y la incertidumbre de los acontecimientos que estaban asolando



Zweig, uno de los grandes autores de la primera mitad del siglo XX

Europa se asoman en estas páginas, que incluyen la última carta de Zweig a su primera esposa diciéndole que pronto él iba a estar mucho mejor, ya previendo cómo se despediría del mundo.

Los «pensamientos negros»

Lo que él llamaba «pensamientos negros» depresivos y la desesperanza de que la contienda armada acabara pronto son los pretextos para ese aciago desenlace. Las conferencias, la tristeza por no volver al hogar, la falta de acceso a su biblioteca o a sus manuscritos y su inminente sexagésimo cumpleaños fueron las gotas que colmaron el vaso de la paciencia de Zweig. Lotte explica que está preocupada por él, ante lo que llama un verdadero asesinato en masa. Pero al final su único deseo será marcharse de la oscura sombra del nazismo, que había viajado con ellos allende el océano.

Toni MONTESINOS

▲Lo mejor

La forma en que las misivas sirven para conocer la vida del autor y la situación europea

▼Lo peor

Nada, aunque es un libro que disfrutará sobre todo los interesados en la vida de Zweig

NOVELA

Entre demócratas cuquis y paletos republicanos

► Jonathan Lethem toma como pretexto una historia de género de aspecto detectivesco para hacer una parodia de los EE UU en la era de Trump

La forma de distinguir una novela policíaca de un artefacto literario como «El detective salvaje», que utiliza el pretexto de una indagación detectivesca, es sencilla: en las setenta primeras páginas no pasa nada y en las doscientas siguientes, tampoco. Todos son excursos que tratan de obviar la investigación.

Hasta que el lector, inmune a una prosa rebuscada y una trama intrascendente, cae en la cuenta de que lo esencial del libro es ese perderse por los meandros literarios sin llegar a ningún sitio que no sea el divagar de la protagonista en busca de sí misma.

Lo esencial, pues, de esta novela pretendidamente detectivesca, ya que trata de una mujer que contrata los servicios de un detective para que encuentre a la hija de una amiga, es la confrontación alegórica de su par de protagonistas, representantes de dos mentalidades: una neoyorquina esnob y logorreica y



★★★
«El detective salvaje»
Jonathan Lethem
RANDOM HOUSE
296 páginas,
22,90 euros

un lacónico hijo de jipis de la Costa Oeste que vive en una caravana con tres perros y una zarigüeya. En síntesis: cultura fina frente a naturaleza salvaje: demócratas cuquis contra palurdos republicanos. El odio que sienten Lethem y la protago-

nista por Trump es el leitmotiv de «El detective salvaje», tan insufrible como la infantil narración de las dos decadentes tribus, las Liebres jipis y los Osos machos, que parodia el autor. La urbanita abducida por el encanto rural de una Norteamérica en descomposición. Conclusión milenarista: por Trump y el populismo EE UU padece el apocalipsis climático.

Lluís FERNÁNDEZ

▲Lo mejor

Que podremos apreciar su ironía si se toma como una metáfora delirante de la era Trump

▼Lo peor

Es una parodia de la novela policíaca que mezcla «Mad Max» con el apocalipsis climático